

El Dos  de Mayo

'Majas' y Malasaña; batalla de amor

Bicentenario. Más de 3.000 personas asistieron al montaje de la Compañía Sol Picó en la 'plaza del levantamiento'

ADRIÁN CORNEJO

Guerra, pero vista a través de un conflicto amoroso. Artillería, de viento y percusión para la música. Cuerpo, de baile y no de ejército. Vestido o desnudo el de las majas de Goya, paseadas ayer en el mismo lugar que presenció el primer alzamiento de la Guerra de la Independencia: la plaza del Dos de Mayo.

Frente a la puerta central del cuadrilátero, lo que en 1808 fuera acceso al histórico cuartel de Monteleón, una tropa de curiosos, más de 3.000 personas según la organización, atendiendo a *Los amores y desamores de La Maja y La Bestia*, con permiso de Manolita Malasaña. Un cuento hecho danza y viceversa, resurrección para lo contemporáneo de héroes ya bicentenarios.

Una reproducción de *La maja vestida*, ubicada junto al monumento de los más celebres capitanes caídos en la defensa (Daóiz y Velarde), presidió el lugar al comienzo del espectáculo, mediodía. Lo hizo hasta que pronto entró en escena su complemento, de menos realista y más voluminosa figura, esculpida para la ocasión hasta los cinco metros de altura. Era una versión moderna de *La Maja desnuda*, que ubicaron cara a cara frente a la más pudorosa del retrato goyesco.

Con la banda sonora que fabricaba *in situ* la Primitiva de Alcoy (Valencia), formada por 80 músicos y una amplia sección de vientos, bailarinas procedentes de la misma ciudad rodearon a la figura con movimientos de danza contemporánea, tratando de embelesar al personal.

Fue entonces cuando, para dotar de lo amoroso a la historia escrita por Pau Miró, entró en escena *La Bestia*. Masa articulada tan alta como un edificio de aluminio, barba y ojos saltones, que sentía rubor hacia la visión de *La Maja*, según quien se encargó de narrar el cuento, la actriz Blanca Portillo.

La incursión del gigante, movido simultáneamente por más de 10 hombres, propició una serie de situaciones, que acabarían con sus



Una reproducción de 'La maja vestida', ubicada junto al monumento de Daóiz y Velarde, presidió el espectáculo. / FOTOS: Q. FIDALGO

huesos de metal en el cementerio.

Antes, y para que eso ocurriera, hubo de irrumpir en escena otra gigante, mártir y heroína de la contienda que se conmemoraba y cuyo

españolizado apellido da nombre al barrio donde ayer tuvo lugar la representación. Manuela Malasaña, también fabricada a considerable tamaño, llegó bailando al centro de

la plaza con su atuendo de bordadora y las tijeras que, por ser consideradas armas, probablemente la condenaron en aquellas fechas.

En presencia de la delegada de las Artes del Ayuntamiento de Madrid, Alicia Moreno, y con la ayuda de la armoniosa voz de DJ Cee Mari Posa desde la escena, los miembros de la compañía de baile Sol Picó se movieron entre marionetas al son de valsos y pasodobles, que se mezclaban con guitareo y música computerizada en ocasiones. También con el tan castizo chotis, aplaudido a rabiar días antes de que vuelva a brillar en San Isidro.

Los asistentes, que presenciaron el espectáculo desde las terrazas de bares y balcones adyacentes, de pie los que más, estuvieron hasta el *colorín colorado* y algo más, pues la banda de Alcoy premió a los asistentes con tres piezas extra, después de interpretar *El Turco*, *Las Castigadoras* y otros temas durante la actuación.

UNA ACTRIZ EN RACHA

La actriz madrileña Blanca Portillo fue la encargada de desglosar el texto del cuento que, para la ocasión, había compuesto Pau Miró. La ex de *7 Vidas* y *Cuéntame cómo pasó*, micro en mano, fue desmenuzando ante los más de 3.000 asistentes las aventuras que, en una historia de pasión y amoríos, unían sobre la escena a *La Maja Desnuda* de Goya, *La Bestia* y una de las más célebres heroínas de la ciudad: Manuela Malasaña.

Ataviada con un vestido negro hasta las rodillas, y junto a los músicos de la banda de Alcoy, la intérprete puso pronunciación y literatura a una cita que combinaba otras artes: pintura, escultura, danza y, por supuesto, mucha y variada música.

Sin duda, la actriz está en racha. Esta temporada ha estrenado en el Teatro Fernando Fernán Gómez *Barroco*, una obra dirigida por Tomaz Pandur en la que compartía cartel con Asier Etxeandía. Por este



El gigante fue movido al mismo tiempo por más de 10 hombres.



Blanca Portillo.

trabajo estuvo nominada a los Premios Max y a los de la Unión de Actores.

Su participación en *Siete mesas de billar francés* le reportó la Concha de Plata a la Mejor Actriz en el pasado Festival de Cine de San Sebastián.

CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO

Teatro Albéniz
Comunidad de Madrid

C/ Paz, 11 · Tel.: 91 531 83 11

DEL 4 AL 11 DE MAYO DE 2008

Compañía de Danza
AIDA GÓMEZ
PERMÍTEME BAILARTE

EM
La Suma de Todos
Comunidad de Madrid

FIESTAS
DEL
2
DE MAYO
FESTIVAL DE DANZA

